

Título: Colores de Nuestra Tierra

Subtítulo: Nutriendo desde las Raíces

CDI Pichi Rayén S.M.de los Andes Pcia. Neuquén

Autora: Vilma Alsina

Eje temático: Experiencias culturales transformadoras en EDS
(Educación por el Desarrollo Sostenible)

Fundamentación:

Nuestra localidad se caracteriza por ser un lugar que recibe a infinidad de turistas en distintas épocas del año, algunas familias visitan el lugar transitoriamente y otras, por distintas circunstancias de la vida lo elegimos como lugar de residencia. San Martín de los Andes conforma una población heterogénea entre residentes y comunidades originarias rica en costumbres y saberes.

Si indagamos a lo largo de la historia de la humanidad distintas etnias han dejado como legado, costumbres y conocimientos ancestrales y nuestra comunidad, no es ajena a este hecho. De tiempos remotos la naturaleza le ha sido útil al hombre como abrigo, alimento y también como medio expresión artística. No sabemos con exactitud donde nace la historia del color que seguramente va a la par de los tintes naturales sí, hay evidencias de civilizaciones prehistóricas que han empleado vegetales para pintar sus cuerpos, atuendos y también han dejado registro de sus vidas cotidianas en cavernas y tapices. Las comunidades originarias de San Martín de los Andes también lo emplean para los hilados con que confeccionan sus indumentarias, aunque cada vez, se aplican menos técnicas tintóreas naturales. Estos conocimientos ancestrales van extinguiéndose en ocasiones por falta de interés de los jóvenes o porque dejan su vida del campo y de este modo se van perdiendo eslabones importantísimos en la transmisión generacional.

Aplicar los tintes naturales en producciones artísticas y textiles de manera consciente es volver a entender el equilibrio ecológico y los ciclos de la naturaleza que por la vorágine de la industrialización vamos dejando en el olvido. Recuperar estas técnicas ancestrales y comenzar desde las infancias a redescubrirlas es sembrar hoy para un futuro con mayor consciencia ecológica, conocimientos y apreciación por la biodiversidad y técnicas tintóreas sostenibles, ya que no contienen componentes químicos derivados del petróleo, perjudiciales para la salud y el ambiente

Nuestra localidad muta el colorido de su paisaje durante el año, de una estación a otra y muchas veces en la mirada general por querer captar la belleza del mismo, no nos detenemos a observar algunas particularidades y/o propiedades que nos ofrecen vegetales, flores, frutos o nuestra tierra misma. Si pudiéramos ver todo el colorido de cada estación, como una paleta de colores posible de llevarla a un lienzo, lograríamos una variedad de matices naturales increíbles. Cada región de nuestro país desde su acervo cultural y su flora autóctona ofrece esta posibilidad.

Según la cultura Mapuche la naturaleza silvestre posee energía y vida propia. Cuando se usa algún elemento natural, debemos pedir permiso al guardián de la naturaleza, encargado de proteger y velar por la preservación de la misma, y agradecerle haciendo devolución a la tierra de algún elemento natural como regalo. Estas maneras de proceder son principios de reciprocidad que, según la filosofía Mapuche, hacen posible una armoniosa forma de relacionarse entre sí y con la naturaleza. Para esta comunidad el universo funciona de manera cíclica, se renueva constantemente. De este modo universo, naturaleza y humanidad constituyen un solo ser.

Contexto Institucional

Nuestra institución, CDI Pichi Rayen de San Martín de los Andes, Pcia. de Neuquén recibe anualmente a una comunidad infantil desde los 45 días a tres años de edad, un promedio de estas familias son nativas de la localidad en otros casos la eligen como lugar de residencia. La diversidad y movimiento cultural de la localidad genera un entramado social que hace posible se generen vínculos de amistad o lazos familiares con las comunidades Mapuches, originarias de la localidad, con un pensamiento cíclico de la vida, respeto por la naturaleza y conservación de conocimientos ancestrales originarios.

Como educadora cada año presento propuestas artísticas a través del taller de arte que funciona en la Institución. En esta experiencia el taller intenta ser puente, recuperando técnicas ancestrales, como son los tintes naturales y la experiencia y contacto directo con la naturaleza. Promoviendo la interculturalidad con niñas/os de sala de tres años de la Institución. Realizar una observación y recolección responsable de la vegetación para uso exclusivamente pedagógico y devolverle a la tierra los restos utilizados favorecerá a un equilibrio ecológico de la naturaleza. Valorando el respeto por el ciclo vital y sostenible de los recursos naturales.

La Institución está rodeada de parque, hay espacios que consideramos muy significativos donde podremos depositar los vegetales. Uno de ellos, la huerta que comienza a construirse y prepara su tierra para la siembra y un rincón del parque donde se han plantado unos Chinchines muy pequeños. Los restos vegetales se convertirán en compost, nutrientes necesarios para completar así el ciclo vital de la naturaleza, despertando e inspirando respeto por el entorno que nos rodea, generando en cada proceso a través del juego un rol activo y a la vez un contexto de significación

compartida de automotivación que nos permita como grupo revalorizar y proteger nuestros recursos naturales.

¡¡El momento esperado llega!!

Las salidas recreativas, cuando el clima lo permite, son muy divertidas. Niñas/os llevan en sus manos canastitos que salen de la sala al mágico encuentro con la naturaleza. La ilusión y fantasía, juegos y conversaciones, risas y canciones, nos acompañan en el recorrido mientras observamos parques y jardines vecinos, árboles de distintos tamaños algunos que dan muchas hojas y otros no tantas, hojas caídas, muchas de colores diferentes y otras permanecen verdes todo el año son la que vemos cubrirse de nieve durante el invierno. Observar estos detalles es una manera de ir reconociendo la diversidad de vegetación que nos rodea y una manera de prepararnos para una recolección cuidadosa de vegetales. Como adultas/os nos permite volver a mirar como niñas-os, redescubrir la naturaleza con esa mirada curiosa y sin estereotipos.

Tomando los recaudos y elementos necesarios, conversamos previamente sobre la actividad que vamos a realizar, el cuidado y atención que demandara la recolección. pedirle permiso al vegetal y contarle que vamos a tomar su bello color para teñir, pintar como hace muchísimo tiempo hacían nuestras abuelas/os... pero luego lo devolveremos a la tierra como alimento para nutrirla y para que en esos sitios vuelvan a salir plantas.

Es importante aclarar que la recolección de vegetales tiene en cuenta cada estación del año y el ciclo natural de cada vegetal, hojas, raíces, flores, frutos, favoreciendo de este modo el equilibrio ecológico, por lo tanto, las propuestas didácticas se repiten durante el año, en cada estación.

Propósitos

- Organizar visitas a espacios de arte donde se trabaje con hilados y tintes naturales.
- Observar los coloridos de la vegetación según el cambio de estación.
- Acompañar la recolección cuidadosa de vegetales.
- Promover la experimentación con la maceración de vegetales.

- Favorecer la experimentación con distintos elementos, textiles, papeles, cordones, sumergidos en tintes naturales.
- Acompañar en la observación de las modificaciones y las variantes de colores naturales, durante el macerado.

La propuesta didáctica se desarrolla en tres etapas. Educadoras a cargo de salas , acompañan cada momento durante el desarrollo del proyecto, siendo su presencia y participación muy importante para concretar cada instancia.

1° Etapa: Apreciación de la naturaleza. Recolección de vegetales. Macerado. (Salidas recreativas, observación de matices en cada estación y recolección)

2° Etapa: Producción de tintes. Experimentación con distintos materiales, cordones, papeles, telas. Devolución de vegetales a la tierra. (Experimentación directa con los macerados y transformación de los vegetales y devolución de los mismos a la tierra)

3° Etapa: Producción de imágenes bi y tridimensionales con los materiales teñidos en la primera etapa. (Experimentando con dibujo, pintura, enhebrado, amasado, esculturas de pequeño formato)

Conclusión:

La persistencia anual del proyecto ha permitido acceder a vegetales de todo tipo y se desarrolla con éxito en salas de 2 y 3 años durante 2018-y se repite la experiencia en sala de 3 años “Michay” y ‘Maiten”en 2019 .

Queda como desafío pensar en la posibilidad de que estas experiencias de recolección y elaboraciones tintóreas sean salidas acompañadas por las familias de niñas/os, esto nos permitirá un intercambio cultural enriquecedor y revelador de conocimientos ancestrales que enriquecerá al proyecto y nos posibilitará conectar con nuestras raíces, reflexionar juntos nuestro rol como adultas/os en el cuidado de la naturaleza apreciando la biodiversidad y favoreciendo el respeto por el entorno que nos rodea, asumiendo responsabilidad en el cuidado de la tierra por un mundo mas optimo para las generaciones venideras.

Bibliografía:

Violante R. (2011) La Centralidad del Juego como uno de los Pilares de la Didáctica de la Educación Inicial. Conferencia Catedra Abierta Juego. Ministerio Nacional de Educación. Dirección de Ed. Inicial.

Mattenet F; Goyheneix M; Peri P.L. (2015) Tintes Naturales de plantas nativas. Colores de la Patagonia. Primera ed. Compendiada INTA. Santa Cruz, Argentina.

Esposito M. (2008) Arte Mapuche. Ed. Guadal. Buenos Aires, Argentina.

Alsina V. (2008-2012) Apuntes de Talleres/experiencias tintóreas y textiles CFP. San Martín de los Andes. Seminario (2014) Procesos de transformación de la materia prima. Teñido y Estampado con Colorantes Naturales. INTI Textiles. Centro de Investigación. Aluminé Pcia. Nqn. Argentina.